

PRECIOS DE SUSCRICION.

30 rs trimestre, dentro y fuera de Murcia; con figura 3 reales mas. — Se paga adelantado.

LA PAZ DE MURCIA.

DIARIO POLITICO. DE NOTICIAS, INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, MODAS, Y ANUNCIOS.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Estos están marcados en una tarifa especial, en la cual gozan de ventaja los que son suscritores.

SE PUBLICA DESPUES DE LA LLEGADA DEL CORREO.

Se sale todos los días.

ADMINISTRACION Y REDACCION, ZOCO, NÚM. 5.

LA PAZ DE MURCIA.

MAS UNIONISTAS QUE MINISTRIALES, Y MAS MINISTERIALES QUE LOS SEÑORES MINISTROS.

La union liberal victoriosa, llamada al poder por el grito unánime de la opinión pública, recibida cariñosamente, por todos los partidos en que se divide la gran comunión liberal de la sociedad española...

¿Qué ha pasado aquí? ¿Qué ocurre? ¿Qué significa tan pronto é inesperado cambio?

Ayer, el día de la lucha, el día de los pocos, aunque probados y buenos, tanto valor, tanto temerario arrojo, tanto heroísmo, tanta alegría al empuñar la espada...

Hoy, día de la victoria, fresco aun el laurel con que decoramos la frente de nuestros capitanes, en sus manos el cetro del poder, que ambicionamos para la salvación del país...

Si, y mil veces sí. O en la nebulosa inteligencia de nuestros semidiosos se oculta un pensamiento capital, profundo, impenetrable para nuestra humilde comprensión de hombres...

Pero quién creará hoy en oráculos ni en misterios?—Quién no ha visto á los mismos semidiosos de nuestro partido elevar un día á la union liberal hasta el quinto cielo...

No, y mil veces no. Aquí no existe un pensamiento preconcebido de gerarquía superior, ni ocultas miras de un órden trascendental...

La union liberal, llamada por la nacion entera para derramar la luz en el revuelto caos de a política, no ha hecho mas hasta ahora que aumentar las sombras y la confusion en todo...

Ya apenas si nos entendemos. Nuestro lenguaje político se ha convertido en una coleccion de aullidos inarticulados que no expresan nada claramente. Las grandes palabras, libertad, patriotismo, despotismo, esclavitud, moderantismo, progresismo, etc. etc. ni hay quien las comprenda ni quien acierte á definir las, ni siquiera quien conserve la clara y grande significacion que tuvieron para nuestros padres.

El ministerio ofreció reparaciones y se cumple poniendo en sus deslinos á algunos de nuestros amigos despojados: se nos trata como al

perro azotado, á quien se arroja un pedazo de pan para que nos libre de su molesto aullido.

Se nos ofreció justicia, y presentamos á los criminales, el cuerpo del delito, las pruebas irrefutables de su culpabilidad. El juez administrativo coje el proceso, lo dobla cuidadosamente, lo empaqueta y lo guarda bajo llave. ¿Porqué todo esto?—¿Porqué el criminal no será castigado inmediatamente y satisfecha la vindicta pública?—¿Se guardarán estos procesos para violentar en su día la voluntad de los adversarios del gobierno, lo cual es una maldad y una indignidad, ó para disparar una nube de facinerosos administradores contra los amigos independientes que antepongan el bien de la patria, á la voluntad inconsciente, ó al nepotismo de los Sres. Ministros, lo que sería una traicion incalificable?

El ministerio hablará en su día, pero en aquel día, la fiera independencia de nuestro partido, le contestará con el mismo significativo y enérgico lenguaje con que supo rechazar los halagos mas seductores primero, y mas tarde las crueles amenazas del ministerio Narvaez.

Se declaró la guerra al potaquismo, esto es al escepticismo, y al negocio político, y todas las avenidas del poder, todas sus fortalezas, su ejército y su material de guerra están en manos de los polacos, de los descreídos de la política, de los adoradores del éxito, vengaan de donde viniere y como viniere: de los que juran por su estómago y su desvergüenza.

El neo-catolicismo hipócrita é insidioso, merced á la cauderosa tolerancia de nuestros grandes hombres, se desliza como una sierpe en nuestro campo, procurando desorganizarle. Damos el grito de alerta y nadie nos escucha, antes bien se nos reprende, se nos moteja, se nos acusa de intolerancia; como si fuera prudente en ningun caso abrigar una vivora en el pecho.

Se juró dar el golpe de gracia al caciquismo, y desde las cumbres del poder descienden materiales en abundancia para apuntalar el aborrecido y ruinoso edificio de los viejos caciques, y levantar baluartes á caciques nuevos.

La union liberal abandonada de sus jefes, sin unidad, sin organizacion, y cruzada de brazos contempla indignada el apresuramiento con que sus enemigos se alzan de nuevo, sacuden el polvo que les hicimos lamer, se organizan, se arman, se forman en triples y apretadas líneas, y se preparan á acometerla con el ciego furor de siempre.

¿Y no hay esperanza de salvacion?—El general O'Donnell, el ilustre caudillo de nuestra comunión política, es posible que no vea el vacío desconsolador, mortal y deshonroso que la debilidad, la incuria ó la torpeza de sus cabos está produciendo en el tesoro de nuestros patrióticos propósitos.

¿Qué va á ser de nosotros en la próxima lucha? ¿qué en el futuro Congreso? ¿qué en el gobierno y cuánto va á durar este?

Nosotros lo ignoramos. Lo que sí sabemos es que nuestra resolucion está tomada. Abrazados á nuestra bandera lucharemos hasta vencer ó morir, con la espalda vuelta á la corte de los milagros y el animoso rostro á nuestros amigos de las demás provincias, animándolos con el ejemplo á igual combate.

Vencedores ó vencidos, mas tarde ó mas temprano liquidaremos cuentas con los hombres del centro de la monarquía y con la turba vil y artera de sus sempiternos aduladores.

Esto pensamos y esto haremos: mas unionistas que ministeriales, y mas ministeriales que los Sres. Ministros.

Dice «El Diario Mercantil de Valencia»: «Sigue en descenso rápido la enfermedad reinante. La animacion vuelve á Valencia y dentro de poco entraremos en estado normal. Lo hacemos público, para desvanecer las noticias contradictorias que circulan acerca del estado sanitario de la poblacion y fijar en este punto la opinion general.»

Dice «El Valenciano»: «En Valencia hace muchos años que

Los amigos de «La Opinion» (1) lo manglean y vinculan todo en sus manos.

Ellos han otvidado por completo toda nocion de decencia política, y echan-dola de hombres de negocios los unos, y presentándose otros con el mayor descaro cuando la situacion es de la union liberal se llaman unionistas; cuando es moderada, son agentes de Gonzalez Brabo, y en el momento cae este del poder, no reparan en votar lo que el actual gobierno les pide que voten.»

Está visto, los mercaderes políticos en todas partes imperan.

Dice «La Correspondencia de Valencia»: «Podemos asegurar á nuestros lectores, y desaitamos á que se nos desmenten por los que tengan interés en desfigurar la verdad, que la epidemia está decreciendo notablemente en esta capital. El número de defunciones disminuyó anteayer en una mitad de los días anteriores.»

«Tenemos entendido que el Sr Vigil está plenamente convencido de que la causa del cólera son unos insectos que, por medio de la picadura de otros, se introducen por las vias respiratorias, y se estacionan en el tubo digestivo, habiéndose observado, segun él, que en las deposiciones se notan las capas exteriores de estos insectos, que se incrustan en el interior del cuerpo.»

El Banco de Zaragoza ha bajado el descuento del ocho por ciento que estaba al siete, y el interés del seis al cinco.

El Sr. D. Juan Bautista Guardiola, diputado que fué de las Cortes constituyentes de 1834, y conocido hasta hoy por sus opiniones democráticas, se ha separado solemnemente del partido en que militaba, segun lo manifiesta en carta dirigida á un amigo suyo, y publicada por este con la competente autorizacion en uno de nuestros colegas.

Este documento, notable por su estilo y sus conceptos, tiene mucha importancia bajo el punto de vista político, porque viendo la luz pública en los momentos en que la democracia española se halla trabajada por profundas escisiones personales y de principios, ha venido á darle el golpe de gracia, confesando en él su autor que ese partido á que ha dejado de pertenecer no tiene condiciones de vida en nuestro país.

El Sr. Guardiola, aunque lamenta de paso las discordias que se agitan en el seno de la democracia y siente que se haya torcido por algunos la senda que aquella debía de haber seguido, no funda su separacion en una cuestion personal, si no en el convencimiento que ha adquirido que la vida de la democracia es ficticia en España, porque carece de los necesarios elementos de fuerza, de inteligencia y de riqueza para ser, llegada la ocasion, partido de gobierno, y porque cree que los partidos políticos deben tener un carácter práctico, no meramente especulativo ó científico como sucede á la democracia española.

«La Política» exhorta á sus amigos para que se preparen para la próxima contienda electoral, constituyendo comités, sin esperar nada de la proteccion del Gobierno.

«El Reino» como algunos colegas ministeriales, aconseja á sus amigos que se organicen en comités, esforzándose en hacerles comprender que la union liberal nada debe esperar del Gobierno, y que su triunfo depende de ella como partido.

«La Esperanza» declara que solamente los carlistas, después de Napoleon III, son los que tienen motivos para alegrarse del reconocimiento de Italia. De antiguo se ha dicho que el que no se consuela, es porque no quiere. Por supuesto que la hermana se funda en que el reconocimiento verificado por el Gobierno español serviría para estrechar los lazos entre la Prusia protestante, la Rusia cismática y Austria, y hacer así segura la liberacion de nuestra santa Iglesia. ¡Vaya unos instrumentos! Pero, que espere «La Esperanza.»

ULTIMA HORA.

Despachos telegráficos de LA PAZ. Madrid 26.

Se ha publicado un acta terminando la cuestion pendiente entre «La Iberia» y «La Soberanía Nacional.»

DIARIO DE AVISOS.

RELIGIOSOS.

Santos de mañana.—S. Rufo od., San

(1) Los moderados.

José de Calassanz y la Transverberacion del corazón de Sta. Teresa de Jesús.

Jubileo.—Está hoy en la iglesia de religiosas de Madre de Dios, y mañana en la de Ntro. Padre Jesús.

MERCADOS.

Precios de ayer de los cereales. Trigo de 38 á 48 rs. fan. Manchego de 4 á id. Leja de 4 á id. Maiz de 4 á id. Cebada de 20 á 20 1/2 id.

ANUNCIOS.

MUEBLES.

El dueño que ha sido del establecimiento de muebles de la plaza de S. Bartolomé se ha trasladado á la de Chacon n.º 8, esquina á la calle de Sta. Isabel. 220-60-37

Calle del Príncipe Alfonso núm. 31, en la casa hospederia de Patron, se necesitan dos ó tres camareros. 227-12

En el establecimiento de Juan Parral frente á la boquera de Verónicas, se acaba de recibir bacalao de Escocia de 1.ª clase frescal á 24 cuartos libra 229-6-5

NODRIZA.

Isabel Peñarubia, viuda y sin hijos, con leche de 7 meses, partido de S. Miguel, en las Boqueras, dará razon Jose Alegria 8-5

COCINERO.

Fue entendido en este ramo desea encontrar coocacion. Darán razon casa de D. Manuel Clavijo, calle de S. Andrés 8-3

NODRIZA.

Dolores Cellado, de 20 años, primeriza y leche de un mes desea cria para su casa. Darán razon puerta de Orihuela, número 5. 8-2

Marzo y Fernandez, editor.

CRONICAS ILUSTRADAS DE LA GUARDIA CIVIL.

Coleccion de leyendas y episodios históricos de esta benemérita institucion.

SEGUNDA EDICION.

Consta de un magnifico tomo de CERCA DE MIL PAGINAS, CON DIEZ LAMINAS Y UNA BO-

EL CIELO EN 1866.

Calendario de Joaquin Yagüe

CONOCIDO POR EL ANTIGUO Y VERDADERO ZARAGOZANO, arreglado para el antiguo REINO DE MURCIA.

El propietario de la edicion especial que para el reino de Murcia se hace este año de convenio con el zaragozano Sr. Yagüe, es el propietario de La Paz D. Rafael Almazan y Martin, calle de Zoco, núm. 5, Murcia, á quien únicamente se harán los pedidos.



OPRESIONES DE ASMAS NEURALGIAS. Catarrhos, irritacion de pecho. INFALEBILMENTE ALIVIADOS Y CURADOS. Aspirando el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y favorece las funciones de los organos respiratorios.—PARIS, J. ESPIC, calle de Amsterdam, 6.—En MADRID, Exposicion extranjera, calle Mayor, 10

Depositar en Murcia Sr. Guerra.

LA EDIFICADORA.

Sociedad regular colectiva, registrada en el Gobierno civil, previa aprobacion del Tribunal de Comercio de la corte.

Fianza, 3.000,000 de reales, segun la base 16. Admite imposiciones desde 100 rs., con interés fijo de 9 á 18 por 100 anual. Paga los intereses mensualmente. Emplea el importe de las imposiciones en construir casas por subasta, en subasta de su propiedad, en Madrid, en las provincias y en el extranjero, para venderlas en plaza, tambien por subasta. Director y administrador, D. Angel Hernan, comerciante, capitalista y propietario. Director facultativo, D. Leopoldo Z. Lopez, arquitecto de la Real Academia de San Fernando y de la Beneficencia Municipal de Madrid. Oficinas generales, Madrid, Fuencarral, 12, principal. Representante en Murcia, D. Pedro Soler y Roby; Victorio 5, el que dá prospectos y estatutos y entera de todo.

ACEITE HOCC

DE LOS CALDOS FRESCOS DE BAGAJO. Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, baquera de los niños, gata, debilidad general (anguria y fortaleza).—Dulce y fácil de tomar.—Menciones honorables. Paris, rue Castiglione, n.º 2.—Depósito en las buenas farmacias. Precios, en Paris 52 y 16 rs.; en Murcia 40 y 24 rs. D. Tomás Guerra y en las demás farmacias.

SUPLEMENTO AL NÚMERO 2,277 DE LA PAZ DE MURCIA.

CORRESPONDIENTE AL 26 DE AGOSTO DE 1865.

LA UNION LIBERAL DE MURCIA, *á sus correligionarios de la provincia.*

Hay momentos en la vida de los pueblos en que la fuerza de los acontecimientos por una parte, el instinto de defensa y de conservacion por otra, les ponen en el caso de tomar grandes determinaciones que han de servir de fundamento á su porvenir político y social.

La Union liberal de Murcia, forzada por sucesos de todos conocidos y estimulada por escitaciones dirigidas de diferentes pueblos de la provincia, cree cumplir un deber de patriotismo, al dirigir á sus correligionarios políticos su desinteresada voz, en son de amistoso consejo y de cariñoso compañerismo.

Una brillante campaña de resultados altamente lisonjeros, grandes batallas libradas con los gobiernos reaccionarios que se sucedieron en los dos últimos años, y á cuyo descrédito y ruina tanto contribuimos, nos abonan y recomiendan en nuestra conducta pasada, cuando teniamos que pelear y resistir en la desgracia; pero si son grandes los deberes de los partidos políticos en la oposicion, aun lo son mayores y mas sagrados cuando sus hombres son llamados á la gobernacion del Estado.

Pocas provincias han contribuido tanto como la de Murcia á hundir bajo el polvo al partido moderado, quizá ninguna ha hecho los esfuerzos que ella para llevar á sus hombres desde los bancos de la oposicion al alcázar del poder. Ningun pueblo nos aventajó en fé y en ardimiento al levantar la gloriosa enseña de nuestro partido, en una época en que la Union liberal se vió abandonada y escarnekida, muy principalmente de los que mas la adularon siendo poder y de los que mas provechos habian sacado de su gloriosa dominacion.

Titulos bastantes consideramos estos para reclamar la genuina representacion de nuestro partido en esta localidad, por mas que se haya tratado y se trate de llevar á cabo inmorales aunque imposibles suplantaciones. Quizá el deseo plausible en el gobierno de ensanchar el círculo de sus amigos sea origen de grandes perturbaciones, quizá este mismo gobierno se arrepienta bien pronto de su errado propósito con el que solo habrá conseguido entibiar el entusiasmo de sus leales amigos, por dar entrada á la traicion dentro de su campo.

No es nada lisonjero en la actualidad el estado de la provincia de Murcia. Entregada todavia á las influencias políticas creadas por el gobierno de la noche de S. Daniel; sujetas ciertas localidades á un odioso caciquismo que pesa sobre ellas de una manera vergonzosa y humillante; formados en vez de partidos políticos, partidos personales, en los que siempre vence el escepticismo y la osadía; abundando como terrible plaga esos merodeadores políticos, hombres sin fé y sin creencia, cuyo apoyo condicional é interesado se ofrece siempre al mando, pero que degrada y envilece al gobierno que le admite: se ha venido con tan desagradables combinaciones á crear una situacion difícil y peligrosa, que exige gran tacto y prudencia, pero al mismo tiempo una actitud digna y enérgica de parte de los hombres que prestan su apoyo leal y decidido á la situacion presente y á quienes interesa su estabilidad y consolidacion.

A estas consideraciones se agrega otra que pesa mucho en nuestro ánimo para decidirnos á dirigir nuestra voz á los amigos fieles y consecuentes de la Union liberal.

La lucha electoral se aproxima. Quizá en ella tengamos que pelear contra coaliciones formidables en la provincia; quizá hombres y partidos á quienes separan abismos se unan en un momento dado para intentar nuestra derrota. Debemos prepararnos á tan ruda batalla contando solo con nuestras fuerzas, prescindiendo de la influencia oficial que no podemos recibir y que tampoco necesitamos. Momentos son estos preciosos que no debemos desperdiciar pues si lo hiciéramos incurririamos en responsabilidad grave. En tan críticas y solemnes circunstancias nos creemos en el deber de proponer á nuestros correligionarios de la provincia la adopcion de las siguientes determinaciones, como medios de remediar los males que existen y evitar los que pueden sobrevenir.

1.º La formacion de comités electorales en todos los pueblos de la provincia, elegidos por los que en ellos forman la mayoría de nuestro partido

2.º Intervenir en la formacion de las nuevas listas, pidiendo la inclusion de todos cuantos deban disfrutar el derecho electoral y reclamando la exclusion de los que indebidamente aparezcan en ellas.

3.º Nombrar cada comité de los pueblos su representante ó apoderado, que vendrá á formar parte del comité de la capital, para defender en él las reclamaciones que hayan de hacerse y recibir el auxilio necesario.

4.º Llamar á una reunion á la capital entre las representaciones de esta y de los pueblos, para ponerse de acuerdo en la organizacion de los trabajos electorales y en los medios de hacerlos eficaces.

Altas consideraciones políticas, deberes que de ninguna manera podemos desatender, nos obligan á proponer á nuestros amigos el remedio á males que todos lamentamos. La nueva ley electoral reclama la formacion de verdaderos partidos en las provincias. Una vez organizados se pueden auxiliar mutuamente la capital y los pueblos, quedando después la una y los otros en libertad de nombrar sus representantes.

En estos momentos la negligencia y el descuido son crímenes políticos, porque el terreno que hoy se pierda no es dado en mucho tiempo recobrarlo. De nuestra organizacion depende nuestro triunfo, y si esta se logra, demostraremos en las urnas á nuestros enemigos, que está con nosotros la mayoría de la provincia.

Murcia 26 de agosto de 1865.

POR ACUERDO DEL COMITÉ:

El presidente,
El Marqués de Pinares.

El secretario,
Francisco Wolla y Oriola.